

Universidad Nacional de Lanús

# La filosofía biopolítica de Saúl Taborda



**Carlos A. Casali**

**Colección Humanidades y Artes**  
SERIE FILOSOFÍA  
Ediciones de la UNLa.

Librería García Cambeiro

## **La filosofía biopolítica de Saúl Taborda**

**Carlos A. Casali**

Carlos A. Casali (1953) es Licenciado en Filosofía (UBA) y Doctor en Filosofía (UNLa). Se desempeña desde 1998 como profesor titular de "Política, Estado y Educación" en las licenciaturas de Gestión educativa y Educación en la Universidad Nacional de Lanús y coordina desde el año 2005 los talleres de discusión filosófica que organiza la Biblioteca del Congreso de la Nación. Sus últimos trabajos publicados son "La Pedagogía biopolítica de Saúl A. Taborda" (editado en Colombia en 2011 dentro del proyecto *Educadores en América Latina y el Caribe del siglo XX al siglo XXI*); "Educación, trabajo, cultura técnica e integración social en los debates parlamentarios de la Ley 13.229 (creación de la Universidad Obrera Nacional)" (editado en 2010 por UNLa dentro del volumen *La universidad en la argentina. Miradas sobre su evolución y perspectivas*); "Filosofía de la liberación" (dentro del *Diccionario del pensamiento alternativo*, publicado por Biblos en 2008); "Estudio preliminar" a SAÚL TABORDA, *Reflexiones sobre el ideal político de América* (Grupo Editor Universitario, 2007); "Universidad, trabajo y cultura técnica: el antecedente histórico de los debates parlamentarios de la ley 13.229 (creación de la Universidad Obrera Nacional)" (en *Cuestiones de Educación Superior*, UNLa, 2005); "La Filosofía Práctica de Aristóteles como filosofía aplicada" (en *El Giro aplicado. Transformaciones del saber en la Filosofía contemporánea*, UNLa, 2002).

**Universidad Nacional  
de Lanús**

**Colección  
Humanidades y Artes**

# Índice

Agradecimientos .....	11
Prólogo .....	13
Introducción .....	17
<b>I. América como utopía biopolítica .....</b>	<b>27</b>
I.1. Constitución social y constitución política .....	30
I.2. La vida y la norma: un conflicto trágico .....	33
I.3. Dios, el Estado, la moral ascética y la vida .....	39
I.4. Esbozo de una biopolítica americana .....	48
– I.4.1. <i>Vida</i> .....	59
– I.4.2. <i>Estado</i> .....	67
– I.4.3. <i>Política</i> .....	70
– I.4.4. <i>Orden normativo</i> .....	77
– I.4.5. <i>Comunidad</i> .....	80
– I.4.6. <i>Filosofía</i> .....	85
I.5. 1918: una crítica biopolítica a la república liberal .....	89
I.6. 1919: liberalismo, socialismo y nuevo orden mundial .....	93
I.7. 1919: la socialización de la tierra .....	97
I.8. 1920: educación para la nueva conciencia histórica .....	101
I.9. 1921: la nueva conciencia histórica y el mundo del trabajo .....	105
<b>II. Biopolítica del hombre precapitalista .....</b>	<b>111</b>
II.1. 1930, pedagogía del flujo de lo irracional: el sistema .....	113
– II.1.1. <i>Organicismo</i> .....	114
– II.1.2. <i>Erotismo</i> .....	122
– II.1.3. <i>Trabajo</i> .....	127
– II.1.4. <i>Espíritu</i> .....	144

II.2. 1932, pedagogía del flujo de lo irracional: la antinomia fundamental . . .	146
– II.2.1. <i>Infancia</i> . . . . .	155
– II.2.2. <i>Familia</i> . . . . .	163
– II.2.3. <i>Autoridad</i> . . . . .	171
II.3. 1932, filosofía del flujo de lo irracional: el voluntarismo místico . . . . .	187
II.4. 1933, política del flujo de lo irracional: la democracia funcional . . . . .	193
– II.4.1. <i>Flujo vital</i> . . . . .	198
– II.4.2. <i>Estado</i> . . . . .	206
– II.4.3. <i>Parlamento</i> . . . . .	211
– II.4.4. <i>Racionalización</i> . . . . .	221
– II.4.6. <i>El hombre precapitalista</i> . . . . .	223
– II.4.6. <i>Democracia funcional</i> . . . . .	230
<b>III. Facundo como principio biopolítico afirmativo</b> . . . . .	253
III.1. Facundismo . . . . .	254
– III.1.1. <i>La vida falsificada y su secreto</i> . . . . .	254
– III.1.2. <i>Nomadismo y comunidad</i> . . . . .	264
– III.1.3. <i>El Código civil y la vida</i> . . . . .	269
– III.1.4. <i>Comunidad viviente</i> . . . . .	272
– III.1.5. <i>El acontecimiento vernáculo</i> . . . . .	275
» <i>Pedagogía y política de lo propio y lo impropio</i> . . . . .	275
» <i>Sarmiento y los bárbaros</i> . . . . .	287
» <i>El Estado y la soberanía</i> . . . . .	293
III.2. Etnopolítica . . . . .	298
– III.2.1. <i>Continuidad y contigüidad</i> . . . . .	299
– III.2.2. <i>El racionalismo y la vida</i> . . . . .	301
– III.2.3. <i>Disociación racionalista</i> . . . . .	305
– III.2.4. <i>El sentido comunalista</i> . . . . .	307
– III.2.5. <i>El agua y el ferrocarril</i> . . . . .	308
– III.2.6. <i>La vida y sus otros</i> . . . . .	310
III.3. Vida y política . . . . .	314
– III.3.1. <i>Genealogía de la democracia</i> . . . . .	315
– III.3.2. <i>Lo político como fenómeno originario</i> . . . . .	318

– III.3.3. Amor y poder .....	322
– III.3.4. La comunidad primitiva .....	326
– III.3.5. El poder y la voluntad de poder .....	328
– III.3.6. La obediencia y el absolutismo .....	331
– III.3.7. El poder del mutuo reconocimiento .....	333
– III.3.8. Absolutismo y democracia .....	334
– III.3.9. Biopolítica afirmativa .....	337

#### **IV. La filosofía biopolítica de Saúl Taborda .....** 343

#### **Bibliografía principal .....** 353

##### **A. De Saúl Taborda .....** 353

– A.I. Libros y artículos en revistas .....	353
– A.II. Notas y artículos periodísticos .....	359
– A.III. Inéditos .....	360

##### **B. Sobre Saúl Taborda .....** 360

– B. I. General .....	360
– B.II. Sobre su pensamiento político .....	364
– B.III. Sobre su pensamiento pedagógico .....	365

#### **Bibliografía complementaria .....** 367

# Prólogo

## Carlos Casali, lector de Saúl Taborda

La aparición del hombre será el punto final de la democracia, supo escribir Saúl Taborda. También, que el hombre no puede tener como propósito el darse un amo. Este pensador argentino, raigalmente cordobés, vitalmente latinoamericano y radicalmente humanista, supo conjugar todas las declinaciones de su “verbo profano”.

El legado de Saúl Taborda, uno de los más relevantes intelectuales que dio la vida cultural y política argentina del siglo xx, ha encontrado en la investigación de Carlos Casali un hito en la historia de la recepción de su obra. Su aporte jalona un antes y un después en el archivo de lecturas del filósofo y ensayista cordobés. Y ciertamente, señala un acontecimiento bibliográfico en el campo de la historiografía filosófica argentina.

Haciendo cumbre en una genealogía de interpretaciones que, con Saúl Taborda nunca se ha mostrado –menos en su heterogeneidad y amplitud– esquivada ante su memoria, Carlos Casali alcanza nuevas cotas de comprensión al interior de ese pródigo y diverso linaje. La penetrante mirada de Carlos Casali, nos permite hacer pie en un pico más elevado todavía entre las estribaciones que forman esa extensa y profusa tradición de recepción de la obra de Saúl Taborda. Gracias al punto de mira alcanzado por la vasta y densa indagación de Carlos Casali, hora podemos ver mejor y más claro. A Saúl Taborda lo tendremos de aquí en adelante más cerca. En nuevas fraternidades de lectura. En la *Polis* de los textos. Comunalmente convocado a participar –a ser leído– bajo la trama de nuevas aventuras de pensamiento y experiencias de escritura ensayística. Y de amistades políticas. Un Taborda solicitado para tornarse más activo, más vivo, más próximo en los caminos –casi siempre alejados entre sí– de la filosofía en la Argentina.

Los clásicos se construyen también de exégetas clásicos. Lo dijo Borges de Martínez Estrada como lector de José Hernández, por ejemplo. Entonces no podría leerse canónicamente el *Martín Fierro* sin dejar de leerse a su vez *Muerte y transfiguración de Martín Fierro*. Acaso de aquí en adelante, no podrán leerse cabalmente los escritos de Saúl Taborda sin que interceda el círculo herme-

néutico que rehabilita la lectura –y reescritura– de Carlos Casali. Cuyo esfuerzo crítico se ha encaramado sobre un intrincado *corpus* de fuentes, cribado por distintos géneros y flexiones retóricas, pues la escritura tabordiana va desde la poesía y el drama hasta la filosofía teórica y el ensayo político.

La contribución de Carlos Casali no sólo dilata las perspectivas de la práctica de la filosofía en la Argentina a partir del *topos* enunciativo de su propia tradición, sino está destinada a templarse en el debate cultural más amplio que recorre nuestra problemática vital contemporánea. Pues al cabo se trata de la vida, de su potencia pero también de sus ausencias e ilusiones. Mas Casali no procede sólo mediante un planteo que se limitara a “aplicar” un “marco teórico” entre otros. Ya que si es cierto que hay una recepción en clave biopolítica de la filosofía tabordiana, la lectura de Casali –puede decirse– despliega inmanentemente un *flujo politicista* de intervención textual en el horizonte de comprensión del presente, invocando una herencia filosófica *local*. Carlos Casali piensa el mundo desde su propio *locus philosophicus*. Por cierto, si es que la energía geo-cultural de nuestra actualidad se deja nominar, en su localización epistémica, con una metáfora potente que porte aún el significante “la Argentina”. O algunas de sus metonimias: “lo facúndico”. O alguna de sus tragedias: “Barranca Yaco”. O algunos de sus pensadores encarnados, comprometidos y vitales: Saúl Taborda.

Como el ser, la nación se dice de muchas maneras. Taborda sabía que Facundo se evocaba bajo múltiples nombres. Ese rostro multiforme que llamamos “la Argentina”, es también una potencia que persevera en nominarse bajo múltiples signos. Desde una polifonía de nombres. Los proferidos en las voces de sus pensadores, sin ser siempre los que más inmediatamente flexionan las matrices imaginarias de su temporalidad política, se suelen oír en el rumor más hondo de las aguas revueltas que arrastra la historia nacional en su drama de esperanzas y acechanzas, aventuras y debates, promesas y combates, utopías y tragedias.

Entre la Reforma Universitaria de 1918 y el reposo meditativo de su casona en la serrana localidad de Unquillo, a orillas del río –una morada acaso epicúrea que sólo dejará a su muerte–, Saúl Taborda pensó desde el modelo de una democracia libertario-funcional hispanoamericana hasta el ideal pedagógico humanístico de las comunas urbanas autonomistas. Los textos que forman el yacimiento textual de una tradición, a veces, apenas murmuran desde los subsuelos de las narrativas de la patria –como un rumor de corrientes profundas internadas entre estratos geológicos acumulados–, y requieren

por tanto de una estrategia de lectura capaz de cavar las napas imaginarias de la nación por medio de una hermenéutica de fluidos y suministros, cuyas perforaciones de vetas epocales hagan brotar a la superficie de nuestro tiempo —de nuestras propias decodificaciones semánticas y grillas histórico-conceptuales— los surtidores latentes para nuevos combustibles filosóficos, cuyas reinventiones político-lingüísticas sigan inflamando la potencia de pensamiento de la Argentina. O el resplandor filosófico de un nombre. De su llamarada de fuerza. O de su tea en la caverna. Creemos asistir a este modo de lectura arqueológico a la vez que emergente con la reconstrucción crítica que postula Carlos Casali sobre la obra de Saúl Taborda.

El itinerario temático que traza Carlos Casali en su exhaustiva y medulosa investigación, nos permite asistir a una biografía intelectual a la que no se la priva de ser revisitada, y —lo que es determinante— reconfigurada, desde un horizonte filosófico contemporáneo. De ahí que la operación de lectura de Carlos Casali no se limite a la mera auscultación erudita de una vida filosófica, sino que se esfuerza en formular hipótesis sustantivas y por cierto creativas de lectura. Con ello Casali traza el mapa de una historia intelectual *filosófica*. Pues Casali no lee solamente a Taborda, sino que en sus textos se atreve a leer al propio presente. O si se quiere, a las torsiones antropológico-políticas últimas de la legitimidad de la modernidad en la Argentina. Pues en muchos tramos de esta decisiva investigación, oímos la voz de Taborda, pero ante todo, quedamos a la escucha del *pensar* del propio Carlos Casali. En consecuencia, la magnitud de la empresa hermenéutica que Casali ha encarado no debe valorarse sólo por su esfuerzo histórico-archivológico —de por sí meritorio—, sino además —y mejor aún— por su audacia analítica y su fuerza de efectucción polémica en la escena contemporánea de filosofía argentina de la actualidad.

Que Facundo sea reconstruido —entre otras sugestivas claves teóricas— bajo el registro trinitario de los “momentos rítmicos” argumentales que componen una misma *energía* espacial-utópico-afirmativa “biopolítica”, no nos revela meramente a un Taborda “leído desde” Michel Foucault, Roberto Esposito y ciertos ecos de Gilles Deleuze, sino, más bien, a un filósofo argentino que lee a otro filósofo argentino del pasado —recorriéndolo en todas sus tensiones, derivas y aun ambigüedades y errancias—, en abierto diálogo con la filosofía occidental, pero no como glosa marginal de la misma. Por ello, la Tesis de Carlos Casali —densa, intensa y provocativa— nos hace testigos de la acuñación de una renovada lengua filosófica argentina. Una voz de pensamiento hibridada

de lexicologías conceptuales consagradas por el clima intelectual contemporáneo, que a su vez procura dar con la cifra de cierta “armonía convival” con aquella retórica de emancipación heredada del vitalismo anarco-nacionalista de Saúl Taborda. Esa comunalidad filosófica –confiamos– sabrá fecundar y mestizar, con su “eros vital”, las jergas teóricas hoy al uso. El libro de Carlos Casali, en suma, es un caso singularmente potente de semejante mestización filosófica. También él supo declinar uno de los múltiples verbos profanos que habitan el *pathos* libertario de la filosofía argentina.

*Gerardo Oviedo*



Colección Humanidades y Artes  
Ediciones de la UNLa.

La producción teórica del filósofo, pedagogo y ensayista cordobés Saúl A. Taborda (1885-1944) ha sido poco explorada hasta el momento y la recepción de su legado intelectual se abre en un abanico muy heterogéneo –y en ocasiones contradictorio– de interpretaciones y valoraciones que ubican su pensamiento en un lugar *sui generis* en relación con las categorías políticas e ideológicas que fueron caracterizando los debates intelectuales de la primera mitad del siglo veinte. En este libro de Carlos A. Casali, que recoge en parte su tesis de doctorado en Filosofía, se hace un abordaje integral del corpus intelectual de Taborda, con el propósito de tornar productiva esa singularidad teórica y hermenéutica.

Para alcanzar ese objetivo, la investigación de Casali realiza una lectura biopolítica afirmativa –en la versión de Roberto Esposito– de la producción teórica de Taborda en la que se pone de manifiesto la organización interna de un pensamiento que intenta ligar la vida con lo político en su mutua, divergente y conflictiva relación, según un ritmo de desarrollo que va desde la denuncia juvenil de las opresiones y mutilaciones que la vida padece por parte del Estado y, en términos generales, del poder que toma la forma de la dominación, hasta el descubrimiento de una politicidad comunitaria, multiforme y federativa –el *facundismo*– que logra dar forma a los requerimientos de la vida fluente.

